

El equipo de Minambiente



Cuando este artículo sea publicado, seguramente la decisión ya estará tomada. Pero de cualquier manera no deja de ser importante reconocer el trabajo serio y constante que durante más de 30 meses ha desarrollado el viceministro del Medio Ambiente, **Dr. Ernesto Guhl Nannetti**, quien en días pasados presentó su renuncia al cargo, supuestamente porque estaba cumplido su ciclo. Con todo respeto, no puede estar más equivocado el Vice. El tiene aún un gran reto personal qué cumplir y un gran compromiso con Colombia.

Sin duda alguna, un hombre de la trayectoria y formación del Dr. Guhl, donde quiera que vaya llevará en su actividad la gestión ambiental. Muchos años comprometido con el tema en distintos escenarios y su papel de coequipero en el Ministerio durante todo este gobierno, lo hacen hoy día una de las personas más conocedoras de la problemática ambiental en el país. Bajo su coordinación se diseñó el Plan Nacional Ambiental 94-98, y a partir de él ha venido incorporando el concepto de la planeación como elemento indispensable para el éxito de la labor tanto al interior del Ministerio como en todas las entidades del Sistema Nacional Ambiental. Conoce bastante bien los Parques Nacionales y toda la riqueza que albergan, por eso defiende y apoya la existencia y conservación de estas áreas con especial empeño. Ha sido también el gran gestor de los Institutos de Investigación Científica, vinculados al Ministerio. Nadie puede desconocer su trabajo en el Consejo Técnico Asesor de Política y Normatividad Ambiental y la representación que del país ha hecho con éxito en los eventos internacionales.

Su trabajo en el Ministerio se ha caracterizado por la exigencia, pulcritud y seriedad en todo momento. Amable y caballeroso pero defi-

nitivamente estricto (no niega su ancestro alemán). Catalogado por los políticos como anti-político, y por los técnicos como técnico-político. Recuerdo especialmente un episodio en el Consejo de Gabinete, cuando un funcionario del Ministerio le preguntó si podría formar parte de las Juntas Directivas de los Institutos para poder ir a "pasear gratis" a Santa Marta o a Villa de Leyva, donde se encuentran sus sedes. Creo que este amigo aún no ha terminado de arrepentirse del tonto comentario. El Dr. Guhl aunque sonrió lo miró con tanta sensura que todos interpretamos el mensaje: al Ministerio se viene a trabajar no a pasear y los méritos para pertenecer a las Juntas Directivas los ganan quienes tienen el conocimiento y la capacidad. Punto final.

Una persona así descrita haría un buen equipo con el recientemente nombrado ministro del Medio Ambiente. A Eduardo Verano de la Rosa tuve oportunidad de conocerle cuando se adelantaba el proceso para la puesta en marcha de la Corporación de Desarrollo Sostenible de la Sierra Nevada de Santa Marta, actividad en la cual él tuvo una importante participación como Consejero Presidencial para la Costa. La imagen que me formé en ese momento del personaje inteligente y sereno pero muy estricto, coincide con la reputación que al parecer se ha ganado durante su intensa actividad pública; ¡es un profesional que hace la tarea! Con esto quiero decir que es responsable, profundo y dinámico, cualidades todas esenciales para lograr ubicar este tema en la agenda de las prioridades nacionales y más aún para coordinar el Sistema Nacional Ambiental. Considero que los dos harían un muy buen equipo, y el Ministerio estaría en buenas manos para afrontar la inminente reestructuración que se está diseñando para hacer más pequeño en gente pero mucho más grande en resultados. Ojalá que el Vice no se vaya.